

CRÓNICA DE HECHOS INTERNACIONALES (ENERO-JUNIO 2011)

Marta Iglesias Berlanga* y Carmen Quesada Alcalá*

Sumario: I. ELECCIONES Y CAMBIOS POLÍTICOS EN EL MUNDO; II. LA AUTODETERMINACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO DE ESTADOS; III. RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE ESTADOS; IV. INCIDENTES ENTRE ESTADOS O EN EL INTERIOR DE LOS ESTADOS; V. LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES Y LOS ESTADOS; VI. LOS ESTADOS Y EL DESARME; VII. LOS ESTADOS Y LA JUSTICIA PENAL INTERNACIONAL.

I. ELECCIONES Y CAMBIOS POLÍTICOS

1. Reforma constitucional en Egipto

El 19 de marzo de 2011, el pueblo egipcio acudió a votar el polémico referéndum sobre la reforma constitucional. Una propuesta que logró dividir a los opositores al antiguo régimen (proclives a redactar una nueva constitución) y los partidarios de la nueva estrategia.

La iniciativa de reforma se debe al Alto Consejo del Ejército (en el Gobierno tras la caída de Mubarak) y la modificación de los nuevos artículos a un comité de expertos legales, miembros en su mayoría de la Hermandad Musulmana. Si bien algunos cambios contaban con la aceptación de todos los grupos, como el artículo que limita el mandato presidencial a un máximo de dos legislaturas, otros fueron más polémicos, así por ejemplo el que prohíbe concurrir a la presidencia “a quien tenga un padre extranjero o esté casado con una extranjera”, lo que implica que una mujer no puede ser presidenta de Egipto.

La comisión electoral anunciaba, el 21 de marzo de 2011, la enmienda de la Carta Magna gracias al apoyo del Partido Nacional Democrático del ex presidente Mubarak y del de los Hermanos Musulmanes así como de un 77,2% de los votantes (14,1 millones de personas). El respaldo a las reformas constitucionales garantizaba al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas la preparación de las elecciones legislativas y presidenciales del mes de septiembre de 2011.

* Profesora Doctora de Derecho Internacional Público en el IEB y en ICADE.

* Profesora Titular de Derecho Internacional Público en la Facultad de Derecho de la UNED.

1. Cambios políticos en Yemen

El 21 de marzo de 2011, el número dos de las Fuerzas Armadas, el general de brigada Ali Mohsen, desertó del gobierno (junto a otros dos militares de alta graduación) para unirse a los manifestantes que desde el mes de enero de 2011 exigen un cambio de régimen en el país y una transición hacia la democracia.

La renuncia del general Mohsen se produjo tan solo dos días después de la dimisión de los ministros de Turismo, Asuntos Religiosos y Derechos Humanos, así como de 17 diputados, allanando su camino hacia la sucesión de Saleh e incrementando la preocupación de la Administración estadounidense al respecto. Según el embajador norteamericano en Saná en 2005, Mohsen tendría inclinaciones salafistas y apoyaría un programa más radical que el presidente yemení.

En el poder desde hace 32 años, Saleh ha utilizado los conflictos internos con los rebeldes Houthi en el norte, los rebeldes marxistas al sur y, sobre todo, al Qaida al este, para atraer la ayuda extranjera y solidificar su base de poder. De esta suerte, el Gobierno yemení recibe al año cerca de 300 millones de dólares de la Administración estadounidense para frenar la amenaza islamista.

El 23 de marzo de 2011, el Parlamento de Yemen aprobó el estado de emergencia decretado por el Presidente del país, Ali Abdullah Saleh, por 161 votos a favor y 2 en contra. Tras varias semanas de combates, el 3 de junio de 2011 una tribu levantada en armas contra Saleh bombardeó el palacio presidencial. El líder fue herido y trasladado a un hospital saudí. Tres días después, el Gobierno en funciones (el hasta entonces vicepresidente Abd-Rabbu Mansur Hadi) y el principal líder tribal del país se reunieron para firmar un alto el fuego. Con la salida de Saleh de Yemen, el país deberá enfrentarse a un futuro marcado por la grave situación económica y las luchas internas entre las tribus para hacerse con el control.

2. Dimisión del Gobierno Palestino en bloque

El 14 de febrero de 2011, el presidente palestino, Mahmud Abás, aceptó la dimisión del Gobierno de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) encabezado por Salam Fayad. En una reunión extraordinaria celebrada por la mañana en la ciudad cisjordana de Ramala, el Ejecutivo presentó su dimisión para dar paso a la formación de un nuevo Gobierno. Tal y como estaba previsto, Abás aceptó la dimisión en bloque y ha encargado a Fayad que forme un nuevo Ejecutivo que incluya representantes de las diversas facciones políticas palestinas.

Es de destacar que el cambio del gabinete palestino y la futura convocatoria de elecciones podrían estar influenciadas por las protestas populares que se han extendido desde principios de año varios países árabes y que han acabado con los ejecutivos de Tunes, Egipto y Jordania.

Por su parte, el movimiento islamista Hamás, que gobierna de facto en la franja de Gaza, consideraba "ilegal" la dimisión del Gobierno de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y el anuncio de la formación de un nuevo Ejecutivo. La Ley Básica palestina estipula que todo nuevo gabinete debe ser aprobado por el Consejo Legislativo Palestino en un plazo de tres semanas que se puede prolongar hasta cinco.

Se esperaba que la reforma gubernamental durase dos semanas y que el nuevo Gabinete incluyera miembros de todas las facciones palestinas, y no solo del partido Fatah, que lidera Abás. También se preveía la reducción del número de ministros, que de los 21 actuales pasarían a ser 19.

Previamente, Abás había anunciado la convocatoria de elecciones presidenciales y legislativas para septiembre de 2011, mientras que el movimiento islamista Hamás ha asegurado que no concurrirá a los comicios, ni permitirá que se lleven a cabo en la franja palestina. Recordemos que la situación de división política entre la ANP y el Gobierno de Hamás en Gaza han impedido hasta ahora la celebración de comicios, pese a que los mandatos presidencial y parlamentario han expirado, y que las últimas elecciones legislativas palestinas tuvieron lugar en 2006, con la victoria de Hamás, a la que siguió un boicot de la comunidad internacional al Gobierno naciente. Por su parte, las elecciones presidenciales, a las que Hamás no presentó candidato, se celebraron un año antes y fueron ganadas por Abás.

3. Toma de posesión del nuevo Presidente de Perú

El 28 de julio de 2011, el nacionalista Ollanta Humala juró como Presidente de Perú por la Constitución de 1979 y no por la vigente de 1993 ante el titular del Congreso, Daniel Abugattás, en una sesión solemne del Parlamento. La carta de 1993 fue firmada por el entonces Presidente Alberto Fujimori, por lo que la decisión de Humala y sus vicepresidentes motivó las protestas de los legisladores del partido del ex mandatario ahora encarcelado.

A la toma de posesión asistieron 17 representantes de Estados o gobiernos, siendo los grandes ausentes los gobernantes de Venezuela, Hugo Chávez, y Paraguay, Fernando Lugo, por razones de salud; y de Cuba, Raúl Castro, que envió a un vicepresidente.

Ollanta Humala, de la colación Gana Perú, ganó en la segunda vuelta de las presidenciales del 5 de junio al imponerse a la legisladora Keiko Fujimori, al frente de Fuerza 2011. El líder nacionalista mantendrá el actual modelo económico aunque intensificará la lucha contra la pobreza y la inclusión social.

4. Reformas constitucionales en Marruecos

Tras el anuncio de las reformas constitucionales proclamado por el rey Mohamed VI, el Movimiento 20-F (que nació a la sombra de las revoluciones árabes y que, desde esa fecha, reclama una "verdadera" Monarquía Parlamentaria) comenzó a cuestionarse, a finales de marzo de 2011, el papel del Monarca en Marruecos. A debate se encuentran

varios artículos de la Carta Magna que sacralizan la figura del soberano y le otorgan poderes legislativos y ejecutivos. Muchos se preguntan si será posible avanzar en la democracia si la Ley Fundamental mantiene artículos que definen al Rey como una figura “sagrada”. Empero, más allá del articulado de la Constitución, el problema se centra en que en Marruecos no existe ninguna instancia que controle los actos (legislativos, ejecutivos, judiciales, religiosos, militares y económicos) del Rey.

El 1 de julio de 2011, Marruecos aprobó en referéndum su nueva Constitución (que ha pasado de 108 a 180 artículos). Aunque el texto habla de la separación de poderes y de que el Rey ya no es una figura “sagrada”, lo cierto es que la reforma constitucional mantiene el control de Mohamed VI sobre los poderes legislativo, ejecutivo y judicial y preserva su figura como primera fortuna y autoridad religiosa y del Ejército del país:

- Poder Ejecutivo: el Rey deberá nombrar al Jefe del Ejecutivo, que desde ahora no se llama Primer Ministro, sino Jefe del Gobierno, entre los miembros del partido más votado en las elecciones legislativas. Mantiene, sin embargo, bajo su control las decisiones sobre la formación del Gobierno así como la nominación y cese de sus miembros. El Jefe del Gobierno podrá presidir, bajo delegación real y con una agenda concreta, el Consejo de Ministros y también proponer a los ministros (que finalmente nombra Mohamed VI). En cualquier caso, el Rey mantiene la presidencia del Consejo de Ministros que es la instancia en la que se deliberan las líneas básicas de la política estatal, la revisión de la Constitución, las leyes orgánicas, la ley de finanzas o las amnistías, donde se nombran bajo supervisión del Rey a los embajadores, el gobernador del banco nacional, los presidentes de las empresas públicas y los responsables de la seguridad.
- Poder Legislativo: el Rey promulga las leyes y puede disolver las dos cámaras del Parlamento. Más allá de estas prerrogativas, los diputados y senadores tendrán más acceso a la proposición de leyes como también la tendrán los ciudadanos.
- Poder Judicial: Mohamed VI, que figura como garante de la independencia de este poder, tiene derecho a nombrar a diez de los veinte integrantes del recién creado Consejo Superior del Poder Judicial, que él mismo preside, según la recién aprobada Constitución. El Monarca aprueba, además, por “dari” (decreto irrecurrible) la nominación de magistrados por parte de este Consejo. También ejerce el derecho de gracia.
- Poder religioso: Al igual que en la Carta Magna anterior, el Rey es la máxima autoridad religiosa. Mantiene el cargo de Amir Al Mouminine (Comendador de los Creyentes), es decir, una especie de divinidad en la tierra que cuida del respeto al Islam. Asimismo, preside y controla el Consejo Superior de Ulemas, única instancia que puede nombrar “fatuas” (edictos) oficiales. El soberano aparece también como garante del libre culto. Aunque Marruecos sigue siendo un estado confesional musulmán es cierto que judíos y cristianos pueden vivir

tranquilamente su religión mientras no atraviesen la línea del Islam más que en la dirección de ida. Es decir, pueden abrazar el Corán pero no llamar a la conversión de los musulmanes.

- Poder militar: En la Constitución se establece un Consejo Superior de Seguridad de nueva creación que reúne a las principales autoridades del sector y que preside el Rey. Su misión es la de dictar las líneas esenciales de la seguridad interior y exterior del reino. La lucha contra el terrorismo y el Sahara Occidental, donde se encuentra desplegado el grueso del Ejército, serán dos de sus tareas fundamentales. Más aún, Mohamed VI es Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.
- Poder Económico: Mohamed VI es el primer empresario y la primera fortuna de Marruecos. Dispone, sin contar sus palacios y bienes inmuebles dentro y fuera del país, de 2.5000 millones de dólares (según datos de 2011 de la revista estadounidense Forbes, que la sitúa como la octava de las diez monarquías más ricas del mundo). Es, además, el primer terrateniente del reino gracias a las decenas de miles de hectáreas que también heredó de su padre.

El 30 de julio de 2011, el Rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció su intención de convocar rápidamente elecciones parlamentarias, como medida de garantía para la aplicación de la reforma constitucional del 1 de julio. Mohamed VI abogó asimismo por la normalización de las relaciones con Argelia, asegurando la apertura de las fronteras terrestres entre los dos países magrebíes. Las fronteras entre Argelia y Marruecos se encuentran cerradas desde 1994 por decisión del Gobierno argelino, después de que las autoridades de Rabat acusasen al país vecino de estar implicado en un atentado terrorista perpetrado ese año en Marraquech.

5. Cambios políticos en Costa de Marfil

Aunque en noviembre de 2010, Alassane Ouattara ganó las elecciones al sureño Laurent Gbagbo, el 3 de diciembre de ese año, Gbagbo se autoproclamó vencedor de los comicios con el apoyo de un manipulado Consejo Constitucional. A pesar de que la comunidad internacional nunca reconoció tal decisión y apoya al nuevo Presidente Ouattara, el mandatario saliente manifestó su firme voluntad de no abandonar el poder, sumiendo a Costa de Marfil en una guerra civil “no encubierta”. La incertidumbre sobre el rebelde marfileño se producía horas después de que las fuerzas leales a Alassane Ouattara asaltaran, el 3 de abril de 2011, la ciudad de Abiyán, tras hacerse con el control de la estratégica localidad portuaria de San Pedro (principal punto de exportación de cacao del país).

Costa de Marfil es el principal productor mundial de cacao, con un 43% del mercado. En este país cada disputa, enfrentamiento y movimiento político está relacionado con el cacao y con la división del país entre el norte musulmán y el sur cristiano. Ya en 2002 se libró una guerra civil por el control de los cacaotales situados en el norte que se resolvió con un acuerdo de paz auspiciado por Francia (del que resultó muy fortalecido

Laurent Gbagbo). El cacao representa más del 30% de los ingresos totales de Costa de Marfil, siendo Europa y Estados Unidos sus principales clientes. Francia (Estado del que Costa de Marfil se independizó en 1960) es la potencia tutelar que mantiene unos mil soldados en el país para proteger a la colonia francesa allí residente, apoyar a las fuerzas de paz de las Naciones Unidas y salvaguardar sus propios intereses.

6. Elecciones en Haití

El 20 de marzo de 2011, Haití celebró su segunda vuelta electoral (prevista para el mes de enero) dando un paso imprescindible para la formación del Gobierno que deberá acometer (con fondos internacionales) la reconstrucción del país, asolado por el terremoto de 2010 (316.000 muertos, según datos oficiales).

Los resultados de la primera vuelta, celebrada el 28 de noviembre de 2010, favorecieron a la catedrática Mirlande Manigat (representante de la clase política tradicional) y a Jude Celestin, yerno de Preval. No obstante, las denuncias de fraude obligaron a la ONU y a la Organización de Estados Americanos (OEA) a forzar un recuento (que desplazó a Celestin a favor del cantante “antisistema” Michel Martelly).

Finalmente, el 14 de mayo de 2011, Michel Martelly juró su cargo como Presidente de Haití ante la Asamblea Nacional. Para alcanzar la Presidencia, Michel Martelly tuvo que superar todas las trabas colocadas por su antecesor, Rene Preval. Sólo la presión de la ONU, la OEA y de Estados Unidos logró que pasara a la segunda vuelta en detrimento del candidato oficialista y yerno de Preval, Jude Celestin. Martelly casi duplicó los votos de su rival, Mirlande Manigat. La Asamblea estará dominada por el partido Inite de Preval, con 52 de los 99 diputados y 17 de los 30 senadores.

7. Elecciones en Canadá

El 2 de mayo de 2011, el Partido Conservador del Primer Ministro Stephen Harper ganó las elecciones generales por mayoría absoluta. Aunque Harper se vio obligado a convocar los comicios ante su imposibilidad de aprobar los presupuestos para ese año, su liderazgo se vio reforzado para afrontar la crisis económica, siendo particularmente perjudicados tanto el Partido Liberal como el Bloque Quebequés, cuyos líderes no consiguieron ningún escaño.

El Partido Conservador subió de 143 a 167 escaños (39,6% de los votos), los liberales bajaron de 77 a 34 (18,9%) y los independentistas quebequeses pasaron de 47 a solo 4 (6%). La gran novedad vino de la mano de la Plataforma Nuevos Demócratas (NDP), de centro izquierda, que era la última formación en el anterior Parlamento (con 36 diputados) y ahora tiene 102.

8. Elecciones en Turquía

El 12 de junio de 2011, el Partido Justicia y Desarrollo (AKP) de Recep Tayyip Erdoğan ganó las elecciones parlamentarias de Turquía. A pesar de haber incrementado su

número de votos (un 50'1% frente a un 46'5% en las elecciones de 2007) perdió 15 escaños como consecuencia de la complicada distribución de las circunscripciones electorales. De esta suerte, si bien AKP ganó en todo el país no lo hizo en lugares clave como Estambul o las provincias del Mar Egeo (donde venció su principal rival, el Partido Republicano (CHP), partido laico y de centro-izquierda).

Aunque el partido continúa gozando de una mayoría absoluta amplia, tales resultados no permitirán al AKP realizar cambios en la estructura política del país. Entre ellos, transformar el actual sistema parlamentario en un sistema presidencialista.

9. Elecciones en Portugal

El 5 de junio de 2011, el líder conservador Pedro Passos Coelho se convirtió en el nuevo Primer Ministro portugués después de ganar las correspondientes elecciones legislativas. Con el 99,3% del escrutinio, el Partido Socialdemócrata (PSD) –de orientación centro-derecha- obtuvo un 38,6% de los votos y un total de 102 diputados, 21 más que en los anteriores comicios, mientras que el Partido Socialista (PS) sufrió un retroceso (28%) y 71 representantes, 26 menos que en 2009. La derecha del CDS-PP se consolidó como la tercera fuerza política (11,7% y 23 diputados), en tanto que los comunistas mantuvieron el número de diputados (7,9% de los votos) y la izquierda más radical (BE) sufrió una gran derrota (del 9,8% al 5,1%). La abstención fue la nota negativa superando el 41% (frente al 40,32% de los últimos comicios). Por su parte, José Sócrates anunciaba su retirada de la política después de 25 años en activo.

II. LA AUTODETERMINACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO DE ESTADOS

1. EEUU cede y ondea la bandera palestina en Washington por primera vez

El 19 de enero de 2011, la bandera palestina ondeaba por primera vez en el exterior de la delegación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Washington, como símbolo de la lucha de los palestinos por crear un Estado independiente. Maen Rashid Areikat, el enviado de la OLP para EEUU, izó la bandera de tres bandas horizontales de color negro, blanco y verde y un triángulo rojo desde un balcón de la delegación.

El portavoz del Departamento de Estado, Philip Crowley, explicó que el Gobierno accedió "hace meses" a su colocación, aunque recalcó que eso no implicaba que hubiera cambiado el estatus de la misión en Estados Unidos.

El argumento palestino ante el Departamento de Estado de los EEUU era que no tenía ningún sentido que se izara la bandera palestina en la base aérea estadounidense de Andrews cada vez que llegaba el presidente palestino, Mahmud Abbas, y que se le recibiera con la guardia de honor y, en cambio, no lucirla en el exterior del edificio de la delegación de la OLP.

Los representantes palestinos trabajan para que los miembros de la ONU reconozcan la existencia de un Estado palestino y negocia con miembros del Consejo de Seguridad un proyecto de resolución que condene los asentamientos judíos en territorio palestino. EEUU ha afirmado en varias ocasiones que la creación de un Estado palestino no debe plantearse ante la ONU sino debe surgir de un acuerdo de paz con los israelíes.

Pero no todos en EEUU vieron la ceremonia con buenos ojos. La presidenta del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes, Ileana Ros-Lehtinen, estimó que formaba parte "del esquema del liderazgo palestino para manipular el reconocimiento internacional y diplomática de un Estado que aún no se ha creado".

2. El nacimiento de una nueva nación en Sudán

El 9 de julio de 2011, Sudán del Sur (de mayoría cristiana y animista) se convirtió en la nación más joven del mundo al declarar su independencia del norte musulmán, tras más de dos décadas de guerra civil. Según cifras del Gobierno local, en el sur el 60% de la población profesa la fe cristiana y el 22% la musulmana (religión que representa cerca de un 90% en el norte). De igual modo, el animismo está presente entre ambos credos.

En la actualidad, Sudán (norte y sur) es el tercer mayor exportador de crudo del África subsahariana, con una producción cercana a los 480.000 barriles diarios. No obstante, pese a encontrarse casi el 75% de las reservas en el sur, los acuerdos de paz de 2005 estipulan que ambas regiones deben dividirse los ingresos del petróleo a partes iguales. Y aquí es donde surge el conflicto entre las regiones fronterizas –y petrolíferas- de Abyei y Kordofán del Sur en disputa entre el sur y el norte. Desde junio de 2011, al menos 150.000 personas huyeron tras aumentar el gobierno norteño la presión sobre las zonas en conflicto, en las que, además, el referéndum de independencia quedó aplazado “sine die”. De igual manera, Naciones Unidas denunció la posibilidad de que se estuviera cometiendo en la región un “genocidio” contra los miembros de la etnia Nuba, una comunidad fundamentalmente animista.

Las miserias de la actual Sudán del Sur no se limitan tan sólo al expolio protagonizado por el gobierno de Omar al Bashir. En 2005, finalizada la guerra civil, el país africano sólo contaba con cerca de 20 kilómetros asfaltados de carretera y el 90% de su población era analfabeta. Seis años después, el panorama no ha cambiado demasiado, con una dependencia extrema de la ayuda exterior.

Según un informe de la organización Norwegian People’s Aid, desde el fin del conflicto, el 9% de la superficie total del nuevo Estado ha sido adjudicada a empresas de capital extranjero.

III. RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE ESTADOS

1. Relaciones entre Túnez y los Estados Unidos

El 10 de enero de 2011, el Gobierno tunecino convocó al embajador estadounidense en Túnez, tras la preocupación expresada por Washington por los disturbios que se estaban produciendo en ese país y su llamamiento al respeto de las libertades civiles. Ese mismo día, el Departamento de Estado convocó al embajador tunecino ante la Casa Blanca, Mohamed Salah Tekaya, para expresarle su preocupación por la crisis que atraviesa Túnez y pedirle al Gobierno tunecino que respete las libertades civiles. En la reunión de Gray con las autoridades tunecinas, el embajador estadounidense "reafirmó nuestras preocupaciones, no solamente por la violencia, sino también (reiteró) la importancia de que se respete la libertad de expresión y el acceso a la información", señaló el portavoz.

EEUU planteó, la semana anterior, al embajador tunecino, lo que, a su juicio, consideró una "injerencia del Gobierno tunecino en internet, en especial en cuentas de Facebook", la red de contactos sociales.

2. Visita del mandatario chino a los Estados Unidos: la defensa del modelo socialista y de la soberanía de Taiwan y el Tíbet ante el Congreso de este último país

El 20 de enero de 2011, y en el marco de la visita del Presidente Chino, Hu Jintao, a los EEUU, éste se enfrentó en el Congreso a sus principales críticos en EE.UU., defendió el modelo "socialista" y pidió a Washington "respeto mutuo" y que aceptara su soberanía sobre Taiwán y el Tíbet.

Hu afrontó presiones de líderes demócratas y republicanos del Congreso respecto a asuntos sensibles como la manipulación del yuan, las protecciones a los derechos de propiedad intelectual, la seguridad en la península coreana, y las violaciones de los derechos humanos en China.

Las reuniones en el Congreso, primero una de una hora en la Cámara de Representantes y después otra más corta en el Senado, fueron a puerta cerrada. Sobre la manipulación de la divisa, Hu respondió que, a su juicio, el problema fundamental es que "China es más productiva" y tienen "costos laborales más bajos", según dijo a los periodistas el senador republicano John McCain. McCain dijo que China debe hacer más en el área de derechos humanos y consideró irónico que Obama, Premio Nobel de la Paz 2009, haya dado una cena de Estado al líder de un país que mantiene en prisión al disidente Liu Xiaobo, que recibió el galardón el año pasado.

En la reunión con diez legisladores de la Cámara baja, el tema predominante fue el de los derechos humanos, en particular el encarcelamiento de Liu Xiaobo, y las continuas tensiones con el Tíbet.

Las únicas declaraciones públicas de Hu fueron durante un almuerzo ante un grupo de empresarios estadounidenses, auspiciado por el Concejo Empresarial EE.UU.-China y el Comité Nacional de Relaciones entre Estados Unidos y China. Hu reiteró varias veces la necesidad de que profundizar la relación y cooperación bilateral en base al "respeto y beneficio mutuos", e insistió en que esta relación no es una en la que un lado gana y el otro pierde. Al mismo tiempo, enfatizó que los asuntos relacionados con Taiwán y el Tíbet son asuntos de "soberanía e integridad territorial de China, y representan sus principales intereses". China no representa una amenaza militar para ningún país porque, al contrario, cree en la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos, enfatizó. Agregó que EE.UU. y China están comprometidos con la "paz mundial" y la estabilidad del orden internacional, y continúan trabajando hacia la "plena recuperación de la economía mundial". Hu propuso, además, mayores intercambios académicos, científicos y culturales, como parte del objetivo de profundizar la relación bilateral.

3. Relaciones entre Venezuela e Irán, y la respuesta a la decisión de los EEUU de sancionar a una empresa venezolana

El 25 de mayo de 2011, Venezuela anunció que iba a profundizar "ahora más que nunca" en su relación con Irán, en respuesta a la decisión de Estados Unidos de sancionar a la empresa estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) por considerar que apoya al sector energético iraní.

Estados Unidos anunció, ese mismo día, sanciones contra siete empresas internacionales, entre ellas PDVSA, por su apoyo al sector energético de Irán. El subsecretario de Estado de EE.UU., James Steinberg, ha destacado que PDVSA no podrá firmar contratos con la Administración estadounidense ni recibir financiación de EE.UU. para sus operaciones de importación y exportación, aunque no se verá afectada la venta de petróleo venezolano a ese país.

El ministro de Energía y Petróleo, Rafael Ramírez, calificó de "esasmódica" y "agresiva" la política del gobierno de Estados Unidos, y rechazó entrar a valorar si las medidas eran contundentes o no, o de si, efectivamente, se produjeron dos envíos de combustible a Irán que Estados Unidos utilizó como fundamento de la sanción. Ramírez indicó que Venezuela está en condiciones de asegurar el suministro a sus filiales en Estados Unidos, pero que evaluará, en su caso, el impacto que puede tener sobre el suministro a otros clientes en Estados Unidos.

4. Las relaciones entre España y Yemen

El agravamiento de la situación en Yemen, por la dura represión del régimen de Alí Abdulá Saleh contra los manifestantes, llevó al Gobierno español a tomar la decisión de retirar, el 24 de marzo de 2011, a su personal de la Embajada en Saná. Según una portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores, la salida del Embajador (Javier Jergueta) y de otras diez personas de la representación diplomática constituía una retirada temporal.

IV. INCIDENTES ENTRE ESTADOS O EN EL INTERIOR DE LOS ESTADOS

EN EL INTERIOR DE LOS ESTADOS

1. Terremoto en Japón

El viernes 11 de marzo de 2011, a las 14.46 hora local, un violento terremoto de magnitud 9,0 grados estremeció a Japón y conmocionó al mundo entero por sus terribles consecuencias: el epicentro del sismo se ubicó en el mar, frente a la costa de Honshu, a 373 de Tokio, la capital japonesa. El fuerte temblor duró 6 minutos y, según los expertos, se produjo a causa de un desplazamiento en la zona de subducción de la placa del Pacífico y la placa Norteamericana. La magnitud de 9,0 MW lo convirtió en el terremoto más potente sufrido en Japón hasta la fecha, así como el cuarto más potente del mundo. Gracias a imágenes satelitales, la NASA comprobó que el movimiento telúrico movió la isla de Japón unos 2,4 metros y alteró el eje terrestre en aproximadamente 10 centímetros. Además, la violencia del sismo acortó la duración de los días en 1,8 microsegundos.

Tras el terremoto se generó una alerta de tsunami para la costa pacífica de Japón y otros países, incluidos Nueva Zelanda, Australia, Rusia, Guam, Filipinas, Indonesia, Papúa Nueva Guinea, Nauru, Hawái, Islas Marianas del Norte, Estados Unidos, Taiwán, América Central, México y en Sudamérica, Colombia, Perú, Ecuador y Chile. La alerta de tsunami emitida por Japón fue la más grave en su escala local de alerta, lo que implica que se esperaba una ola de 10 metros de altura.

Finalmente, una ola de 0,5 metros golpeó la costa norte de Japón. En la prefectura de Iwate, el tsunami llegó a los 4 metros de altura. Y en la Prefectura de Miyagi, la más cercana al epicentro del sismo, se observó una ola de 10 metros de altura en el aeropuerto de Sendai, que quedó completamente inundado. Las olas del tsunami sobre Japón barrieron coches y edificios a medida que se adentraban en tierra. A su paso, sólo dejaron destrucción.

Según el Fondo Monetario Internacional, el daño causado por la catástrofe será equivalente a entre el 3% y el 5% del PIB de Japón. El terremoto y el posterior tsunami dejaron un triste saldo: 15.836 muertos, 3.650 desaparecidos y 5.948 heridos. Sólo en la costa de Sendai, la policía encontró entre 200 y 300 cadáveres. En la Prefectura de Fukushima se llegaron a contar 1.800 casas destruidas. Más de 1,5 millones de hogares perdieron el acceso a los suministros de agua potable.

Quizás una de las consecuencias más graves del terremoto y posterior tsunami fue el accidente atómico producto de numerosos fallos técnicos por la falta de electricidad que tuvo lugar en la central nuclear de Fukushima Daiichi o Fukushima I, operada por la empresa Tokyo Electric Power (TEPCO). En primer lugar, la parada de los sistemas de refrigeración de dos reactores y de cuatro generadores de emergencia provocaron diversos sobrecalentamientos, cuyos efectos fueron una fusión del núcleo parcial en los reactores 1, 2 y 3, explosiones de hidrógeno que destruyeron el revestimiento superior

de los edificios que albergaban los reactores 1, 3 y 4 y una explosión que dañó el tanque de contención en el interior del reactor 2. También se sucedieron múltiples incendios en el reactor 4. Además, las barras de combustible nuclear gastado almacenadas en las piscinas de combustible gastado de las unidades 1-4 comenzaron a sobrecalentarse cuando los niveles de agua de dichas piscinas bajaron.

Las autoridades niponas establecieron en un principio que el accidente en Fukushima había sido de categoría 4 en un máximo de 7 en la Escala Internacional de Accidentes Nucleares. El 18 de marzo, en vista de los daños a los núcleos de los reactores, resolvieron elevar el nivel del accidente en los reactores 2 y 3 a categoría 5. Finalmente, el 11 de abril, el gobierno japonés elevó el nivel a 7, el mismo que tuvo el accidente de Chernóbil de 1986 y el más alto que existe. Además, las autoridades reconocieron una serie de errores en los controles a la planta, los procedimientos de emergencia y la información a la población. La central no podrá volver a ser operativa y se desmantelará una vez controlado todo el accidente.

Pocos días después del accidente se detectó yodo radiactivo en el agua corriente de Tokio, así como altos niveles de radiactividad en leche producida en las proximidades de la central y en espinacas producidas en la vecina Prefectura de Ibaraki. Una semana después, en California se hallaron partículas radiactivas procedentes de Fukushima, que habían atravesado el Océano Pacífico. Algunos días más tarde, también se detectó yodo radiactivo en Finlandia. Y el 27 de abril, en varios países de Europa se registró un aumento de yodo y cesio en el aire. En todos estos casos fuera de Japón se informó que los niveles de radiación no eran peligrosos para la salud.

Mientras con helicópteros se trasladaba agua de mar hasta la central para rociar las instalaciones y enfriarlas, el miedo a filtraciones de radiación llevó a las autoridades a evacuar a 3.000 pobladores en un radio de 3 km del reactor. Poco después, el radio se extendió a 10 km y se movilizaron 45.000 personas. Más tarde se amplió a 20 km, luego a 30 km y finalmente a 40 km. Se llegó a un total de 170.000 evacuados. Además, un gran número de habitantes buscó salir del área afectada, por lo que aeropuertos cercanos y estaciones de trenes llegaron a saturarse.

Durante días se continuó rociando con agua de mar las instalaciones de Fukushima. Mientras, se cerraron comercios y edificios públicos y el gobierno recomendó a los habitantes de la zona no salir de sus casas, cerrar ventanas y desconectar sistemas de ventilación, no beber agua del grifo y evitar consumir productos locales. Además, se distribuyó yodo entre la población, ya que consumido en su forma estable (yodo 127) limita la probabilidad de cáncer de tiroides derivado de la emisión a la atmósfera de yodo radiactivo.

Tras el fallo de los sistemas de refrigeración de los reactores de la central nuclear se realizaron emisiones controladas de gases radiactivos al exterior, para reducir la presión en el recinto de contención. De este modo, se emitió al exterior una cantidad no determinada de partículas radiactivas. El 27 de marzo se detectó en el agua del interior de las instalaciones un nivel de radiación cien mil veces por encima de lo normal,

posiblemente procedente de una fuga del reactor número 2. Asimismo los niveles de yodo radiactivo en el agua de mar en las inmediaciones de la central eran 1.850 mayores que los que marcan los límites legales. También se detectó plutonio fuera de los reactores.

2. La primavera árabe en Túnez

Los disturbios en Túnez estallaron el 17 de diciembre de 2010 cuando Mohamed Bouazizi, un joven de 26 años, se quemó a lo bonzo en la localidad de Sidi Bouzid para denunciar abusos administrativos después de que la policía le confiscara las frutas y legumbres que vendía en la calle, con el argumento de que carecía del permiso para esa actividad. El joven, un desempleado con estudios superiores, falleció el 4 de enero de 2011 en un hospital de la capital tunecina, adonde fue trasladado.

Desde el día en que se quemó el comerciante se produjeron disturbios y manifestaciones de solidaridad en numerosas localidades de la región de Sidi Bouzid y otras del suroeste tunecino como la de Kaserín, junto a la frontera argelina. La subida del precio de los alimentos básicos y la alta tasa de desempleo juvenil han auspiciado las revueltas.

En España, el 13 de enero de 2011, medio centenar de personas se concentraron frente a la embajada de Túnez para protestar por la represión que consideraban estaba llevando a cabo el gobierno de Ben Alí. Al grito de "Ben Alí asesino del pueblo tunecino" o "Que viva la lucha del pueblo tunecino", los concentrados pidieron el cese de la violencia y han instado al Gobierno español y a la UE a condenar la actuación de las autoridades del país magrebí.

Según datos oficiales tunecinos, durante el mes de enero, fallecieron 21 personas, aunque la cifra que daban los sindicatos de Túnez y los partidos de oposición eleva el balance a más de 60.

3. Las consecuencias de las revueltas en Túnez: la detención de los familiares de Ben Ali

El 20 de enero de 2011, la televisión estatal tunecina anunció que 33 miembros de la familia del huido presidente Zine el Abidine Ben Alí y de la de su esposa, Leila Trabelsi, habían sido detenidos en los últimos días por diferentes delitos contra el país. La televisión difundió además imágenes de numerosas joyas, relojes y cartas de crédito internacionales incautados a los detenidos, aunque no precisó su identidad ni las circunstancias en que fueron arrestados.

Los 33 detenidos fueron puestos a disposición judicial, ya que la Justicia tunecina había iniciado un procedimiento contra Ben Alí y varios miembros de su familia política por "adquisición ilegal de bienes mobiliarios e inmobiliarios, depósitos financieros ilícitos en el extranjero y exportación ilegal de divisas". La investigación judicial incluye al ex presidente huido a Arabia Saudí, a su mujer Leila Trabelsi y a los "hermanos, yernos y

sobrinos" de ésta, según anunciaron los medios estatales, que indicaron que los bienes de los afectados "podrán ser expropiados".

El conocido como el "clan de los Trabelsi" era especialmente odiado por los tunecinos, que le acusaban de haberse apropiado de las riquezas del país, incluidas tierras y multitud de bienes estatales.

El mismo día 20 de enero, el Consejo de Ministros del Gobierno de transición se reunió por primera vez, sin la presencia de tres de los ministros opositores, y abordó nuevas medidas relacionadas con la amnistía y la separación de poderes.

4. Tras un año de tregua, se reanuda el conflicto en Senegal

El 13 de enero de 2011, tres soldados del Ejército senegalés murieron y otros cuatro resultaron herido en enfrentamientos contra grupos armados, que se supone pertenecen al Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC). Los enfrentamientos tuvieron como escenario el poblado de Mayor, cerca de Bounkiling, a 100 kilómetros al norte de Ziguinchor, capital de la región meridional de Senegal, donde los rebeldes intentaron atacar unos vehículos del transporte público.

El 11 de enero de este mismo año, otros dos soldados murieron en enfrentamientos similares con los rebeldes, que han reactivado sus actividades en la zona. A finales de diciembre de 2010, otros siete soldados gubernamentales murieron en una emboscada rebelde cerca de Bignona, lo que despertó temores de que, tras años de tregua, se reanuden los combates entre el Ejército y los rebeldes del MFDC.

Los medios de comunicación, que citan fuentes militares, destacan las nuevas armas, incluidas piezas de artillería pesada, utilizadas por el MFDC durante los choques de diciembre.

La rebelión, lanzada en 1982 por el MFDC, que reivindica la independencia de la región meridional de Senegal, separada del resto del país por la vecina Gambia, ha causado desde entonces cientos de muertos y provocado el exilio o el desplazamiento interno de decenas de miles de personas.

5. Conflicto armado en Libia

Los incidentes en Libia comenzaron los días 15 y 16 febrero de 2011. Las fuerzas de seguridad arrestaron a dos abogados que pedían justicia para las 1.400 víctimas de las masacres cometidas en la prisión de Abu Salim en 1996. El 17 febrero, miles de manifestantes pacíficos que protestaban contra esas detenciones se congregaron en la plaza en torno al Tribunal Supremo de Benghazi. Las fuerzas de seguridad entraron en la plaza y dispararon con municiones contra la multitud, matando a numerosos manifestantes. Ese fue el comienzo de una serie de incidentes similares que se produjeron en diferentes ciudades de toda Libia.

Los esfuerzos desplegados por encubrir los crímenes no han permitido determinar el número exacto de víctimas, pero, según sugieren informaciones fidedignas, a consecuencia de esos disparos, en febrero murieron de 500 a 700 personas. Es difícil estimar la cifra total ya que los cadáveres se retiraron de las calles y los hospitales. No se permitió a los médicos documentar el número de muertos y heridos admitidos en los hospitales tras el comienzo de los enfrentamientos violentos. Al parecer, las fuerzas de seguridad estaban estacionadas en los hospitales y detenían a las personas heridas que deseaban recibir tratamiento médico. Estar herido se convirtió en prueba de oposición al régimen, y, de conformidad con la ley libia, desafiar la autoridad del régimen constituye un crimen. Para evitar el castigo y el riesgo de muerte, numerosos manifestantes buscaron atención médica en viviendas privadas y no llevaron a los heridos o a los cadáveres a los hospitales.

Además de esos incidentes, los civiles de Trípoli y otras zonas que se hallan bajo el control del régimen estaban aparentemente sujetos a diversos modos de persecución. En Trípoli, Zawiyah, Zintan y la zona de los Montes Nafusa se informó sobre casos de detenciones, tortura, asesinatos y desapariciones forzadas sistemáticas. Diversas fuentes también han informado acerca de la detención ilícita, los malos tratos y el asesinato de civiles africanos subsaharianos a quienes se confundió con mercenarios. Al parecer, multitudes furiosas de manifestantes atacaron a africanos subsaharianos de Benghazi y otras ciudades, matando a docenas de ellos. Las nuevas autoridades de Benghazi supuestamente detuvieron a una serie de africanos subsaharianos, y no está claro si eran trabajadores inmigrantes inocentes o combatientes, y se les ha hecho prisioneros de guerra.

En apenas tres semanas se pasó de una situación calificable, a la luz del art. 1.2 del Protocolo II de 1977, adicional a los Convenios de Ginebra, de “disturbios o tensiones internas” a la calificación de “conflicto armado interno”. De este modo, y de acuerdo con la calificación realizada por el Comité Internacional de la Cruz Roja, el 10 de marzo de 2011, podemos hablar ya de conflicto armado interno en Libia (INTERNATIONAL COMMITTEE OF THE RED CROSS, *Libya: urgent to apply the rules of war*, 10-03-201, News Release 11/53, en <http://www.icrc.org/eng/resources/documents/news-release/2011/libya-news-2011-03-10.htm>, consultado el 20 de junio de 2011).

6. Hambruna en Somalia

Los combates entre las milicias islamistas de Al Shabab y las tropas de la Unión Africana se recrudecieron, el 28 de julio de 2011, por el control de la ayuda humanitaria que comenzaba a llegar al país. Tras la declaración de hambruna por parte de las Naciones Unidas (alarma que se declara cuando al menos una de cada 10.000 personas muere al día y la tasa de desnutrición está por encima del 30%), el Programa Mundial de Alimentos inició, el 27 de julio de 2011, un puente aéreo para transportar cada día cerca de 10 toneladas de alimentos (pasta de cacahuete, judías, arroz, etc.) entre la capital de Kenia, Nairobi, y Mogadiscio. Sin embargo, según el portavoz de las fuerzas de paz de la Unión Africana, Paddy Ankunda, Al Shabab habría enviado cerca de 300 nuevos combatientes hacia Mogadiscio con el único objetivo de impedir que la ayuda

humanitaria llegara a los refugiados del campo de Dadaab (en la frontera entre Kenia y Somalia).

El recrudecimiento de los combates en Somalia coincidió con la filtración, por parte de las Naciones Unidas, de un informe que acusa al Gobierno de Eritrea de financiar en la sombra a las milicias de Al Shabab. En el documento, realizado por el Grupo de Supervisión de la ONU en Somalia y Eritrea, se acusa directamente a altos funcionarios de la Embajada de Eritrea en Kenia de realizar pagos mensuales a la organización por valor de 80.000 dólares, así como de planificar un atentado durante la Cumbre de la Unión Africana (UA) celebrada en Etiopía.

En cuanto a las causas de la eterna crisis somalí, la anarquía y el estado fallido son los dos conceptos generalmente utilizados. Sin embargo, con dos regiones autónomas “de facto” (Somaliland y Puntland) y sin un gobierno estable desde 1991, la promesa de la “democracia” por parte de las Naciones Unidas, así como la creación de diversos gobiernos de transición federales, tan sólo ha desestabilizado a un “pseudopaís” regido por clanes. Según los analistas, la situación somalí es la de un Estado que jamás ha gozado de identidad propia y en la que ningún clan ha dispuesto de autoridad de gobierno.

Desde 1991, al menos 700.000 personas han perdido la vida en los enfrentamientos librados en el país, primero por los clanes feudales y ahora por las milicias islamistas. De igual modo, en tan solo diez años, el país africano ha tenido hasta once jefes de Gobierno, lo que evidencia un notable problema de identidad política.

La actual crisis no se limita, sin embargo, al territorio somalí. Tras las escasas lluvias de los últimos doce meses (un 30% menos que en el período 1995-2010) el este de África se enfrenta a la peor sequía de los últimos 60 años, con cerca de 10 millones de personas afectadas.

ENTRE ESTADOS

7. Conflicto israelo-palestino

A finales de marzo de 2011, las milicias de Gaza y las fuerzas judías se vieron envueltas en una espiral de tensión que recordaba al escenario que, en 2009, desembocó en la operación militar israelí “Plomo Fundido”. Frente al último ataque contra Jerusalén, el 23 de marzo de 2011, la aviación israelí lanzó tres ataques aéreos que no causaron víctimas contra los túneles entre Gaza y Egipto, un transformador y un campo de entrenamiento de Hamás. El martes 22 de marzo, Gaza lanzaba un misil Grand contra la ciudad israelí de Ashdod y la respuesta israelí contra el norte de la Franja (donde se concentran las posiciones de las Brigadas de Azzedin al Qassam, brazo armado de Hamás) no se hizo esperar. Su líder y depuesto Primer Ministro llegó a pedir a la ONU que protegiera el territorio palestino con una zona de exclusión aérea (como en Libia).

8. Conflicto en el Sáhara Occidental

Desde que se rompieran las negociaciones directas que ambas partes retomaron en 2007 y que contaron con cuatro rondas de negociaciones en Manhasset, el 19 y 20 de julio de 2011, el Frente Polisario y Marruecos aceptaron reunirse de nuevo en dicha localidad (a las afueras de Nueva York, Estados Unidos) para tratar de avanzar en la solución del conflicto que les enfrenta desde hace décadas. Desde el punto de vista del Frente Polisario, todavía está pendiente la celebración del referéndum de autodeterminación previsto por la ONU y congelado desde que su misión, MINURSO, se estableció en el territorio en disputa en septiembre de 1991. Por su parte, Marruecos defiende el ofrecimiento de que el Sahara Occidental, abandonado por España en 1975, pase a ser una región autónoma bajo el reinado de Mohamed VI.

9. El conflicto entre Egipto y Palestina

El 28 de mayo de 2011, el gobierno egipcio establecido tras el derrocamiento de Hosni Mubarak decidió permitir la libre circulación de personas a través del paso de Rafah, en un intento por aliviar el bloqueo que padecen los palestinos y como gesto de apoyo a la reciente reconciliación entre Hamás y Fatah. La apertura de esta frontera fue una de las principales demandas de la revuelta popular egipcia. Israel teme que el paso por Rafat se convierta en una puerta abierta para la entrada de armas.

Efectivamente, el 3 de mayo de 2011, trece facciones palestinas (prácticamente todas las de cierta relevancia) firmaron en El Cairo un acuerdo de unidad nacional y reconciliación que pretende superar la división existente en los territorios palestinos, especialmente entre Hamás, que controla la Franja de Gaza, y Fatah, la fuerza política mayoritaria en Cisjordania.

El acuerdo prevé la formación de un gobierno de coalición que gestione las áreas palestinas, con vistas a las elecciones en el plazo de un año. Una de sus primeras tareas será la creación de unas “fuerzas profesionales de seguridad” que integren a los milicianos de Hamás y Fatah (como es sabido, ambas partes han mantenido importantes enfrentamientos que cerca estuvieron de desembocar en una guerra civil después de que Hamás ganase las elecciones en Gaza en 2005). Israel observa con preocupación este paso ya que el Gobierno israelí se niega a entablar conversaciones con ninguna coalición que incluya a Hamás.

El nuevo Gobierno de unidad en el que participará Hamás se limitará, no obstante, a la gestión del territorio palestino mientras que la Organización para la Liberación Palestina (OLP), de la que el grupo islamista no es miembro, será la que continúe las negociaciones con Israel.

10. El conflicto de Gibraltar

El Gobierno de Gibraltar sigue manteniendo el pulso sobre la territorialidad de las aguas españolas que rodean a la Roca y, el 10 de julio de 2011, lanzó una nueva amenaza de

expansión para ganar terreno al mar. Un crecimiento ilegal que atenta contra el Tratado de Utrecht y que ha generado un conflicto en el que tuvo que mediar la Unión Europea (UE). El espacio que ganaría invadiendo aguas españolas (unos 90.000 metros cuadrados) se destinaría a fines industriales y estaría situado al norte de la pista de aterrizaje, junto a la playa oeste.

V. ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

ONU

1. El Secretario General de la ONU lamenta la demolición del Hotel Shepherd en Jerusalén, de cara a una nueva ampliación de los asentamientos israelíes ilegales

El 10 de enero de 2011, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, deploró la demolición del Hotel Shepherd en Jerusalén Este para levantar un nuevo asentamiento israelí, lo que en su opinión "solo servirá para aumentar las tensiones" entre palestinos e israelíes. En consecuencia, el Secretario General de la ONU instó, una vez más, al Gobierno israelí para que adopte las medidas necesarias que congelen la actividad en los territorios ocupados.

"Es profundamente lamentable que no se atienda el aumento de la preocupación internacional en relación a la ampliación de los asentamientos israelíes ilegales", afirmó en una declaración el portavoz de la ONU, Martin Nesirky. Según dijo, acciones como el derribo del hotel situado en el corazón de un barrio palestino "perjudica gravemente la posibilidad de lograr una solución negociada al conflicto entre palestinos e israelíes".

El histórico hotel, construido en tiempos del mufti Haj Amin al-Husseini, fue adquirido en 1985 por el empresario judío estadounidense Irving Moskowitz por un millón de dólares, según la prensa israelí, y el año pasado obtuvo el permiso del Comité de Planificación Urbana de Jerusalén para levantar un barrio judío. Moskowitz es un conocido multimillonario vinculado con la derecha israelí y el movimiento colonizador, y desde hace años financia todo tipo de iniciativas judías en los asentamientos.

Además de estar en zona ocupada, el hotel está rodeado de población palestina, lo que provocó en su momento una ola de críticas por parte de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y la comunidad internacional, que condenaron a Israel por alterar el statu quo en una zona cuyo futuro depende de un acuerdo de paz.

2. La ONU y sus medidas respecto de Libia

Sobre la base de un borrador elaborado por Francia, Reino Unido y Líbano, el 17 de marzo de 2011, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por doce votos a favor (Francia, Estados Unidos, Reino Unido, Líbano, Bosnia, Brasil, Gabón, Nigeria, Colombia, India, Portugal y Sudáfrica), tres abstenciones (Rusia, China y Alemania) y ningún voto en contra, la Resolución 1973/2011 sobre el establecimiento de una zona de

exclusión aérea sobre Libia y la adopción de todas las medidas necesarias para proteger a la población civil, excepto la invasión terrestre del país.

Esta decisión tiene dos precedentes importantes: Irak (1999) y Bosnia (1992). En el primer caso se trató de una decisión de Estados Unidos, Reino Unido y Francia no amparada por ninguna resolución expresa de las Naciones Unidas. Haciendo valer que las medidas eran necesarias para defender al pueblo kurdo de las agresiones de Saddam Hussein, la zona de exclusión aérea se fijó inicialmente por encima del paralelo 36 (hasta 1996) pero más tarde se extendió por debajo de los paralelos 32 y 33 (hasta 2003).

El 18 de marzo de 2011, Francia y el Reino Unido dieron un ultimátum a Gadafi: en defecto de un alto el fuego, también se intervendría por tierra. De esta suerte, tras la Cumbre de París o Cumbre de líderes de la coalición contra Gadafi y en apoyo al pueblo libio, se inició la denominada operación “Odisea al amanecer”. La potencia militar fue llevada a cabo por todos los países, pero el liderazgo político fue francés (los aviones franceses fueron los primeros en lanzar cuatro ataques consecutivos a varias unidades libias, destruyendo varios carros de combate y blindados. Tras ellos, más de 110 misiles de crucero fueron disparados por Estados Unidos y el Reino Unido contra 20 objetivos, principalmente, radares y baterías antiaéreas dotadas de miles SA-5 a lo largo de la costa. La operación fue coordinada desde un cuartel norteamericano en Alemania).

En cuanto a las posiciones de los distintos Estados en el conflicto, los Estados Unidos se mantuvieron en un discreto segundo plano político (si bien en lo militar no fue menos contundente que el resto de los aliados); el Reino Unido confirmó que el arma aérea británica estaría en primera línea de combate con aviones Tornado y Eurofighter y barcos y submarinos cargados de misiles de crucero; Canadá se mostró dispuesto a aportar siete aviones de combate; Italia modificó su primera resistencia manifestando su disposición a aceptar que los aliados utilizaran sus bases; Alemania, que se abstuvo en la votación de las Naciones Unidas, acudió a la Cumbre de París para confirmar mejor su ambigua posición: “sí” a la aplicación de la resolución de la ONU, pero ninguna participación alemana; y por lo que se refiere a otros países europeos, comenzando por España, su participación en las operaciones militares tuvo distinto alcance. Así, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Noruega, Portugal, Grecia, Polonia y Lituania. El resto de los miembros de la Unión Europea (UE) prefirieron mantenerse como espectadores en un conflicto que calificaron de “imprevisible”. Los representantes de la Liga Árabe y algunos países africanos presentes en la Cumbre de París firmaron, por otra parte, la retórica declaración común, pero dejando en suspenso el alcance exacto de su participación militar activa en la campaña.

España puso a disposición de la coalición internacional de países un importante dispositivo militar. Unos medios aéreos y navales que pueden considerarse, después de la presencia de España en los Balcanes, la segunda operación aérea más importante en la que ha participado en los últimos años. En concreto, cuatro aviones F-18, un avión cisterna Boeing 707, un avión de vigilancia marítima CN-235, una fragata F-100 y un submarino S-74.

Con las notorias ausencias de China y Rusia, los Estados Unidos y los demás aliados reconocieron en la cuarta cumbre del Grupo de Contacto (que se celebró en Estambul el 15 de julio de 2011) al Consejo Nacional Transitorio (CNT) rebelde de Libia como “la autoridad gubernamental legítima” del país árabe. Aunque países como España, Francia o Italia ya habían dado ese paso con anterioridad, hasta esa fecha la Administración norteamericana sólo se había referido al CNT como “interlocutor legítimo”. Dicho reconocimiento permitió que los fondos libios congelados en bancos en todo el mundo pudieran utilizarse para financiar al gobierno rebelde. En Estambul también se reiteró la necesidad de una solución política a la crisis: conseguir un alto el fuego, lograr la salida del poder de Gadafi, el respeto a la integridad territorial de Libia, el establecimiento de un proceso de transición “integrador” y la depuración de responsabilidades por las atrocidades cometidas durante el conflicto.

3. El Consejo de Seguridad remite la situación de Libia ante la Corte Penal Internacional

El 26 de febrero de 2011, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas remite la situación de Libia ante la Corte Penal Internacional, mediante la Resolución 1970 (2011), de 26 febrero 2011 (Resolución 1970 (2011), Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6491ª sesión, celebrada el 26 de febrero de 2011, UN S/RES/1970 (2011)).

Esta resolución fue adoptada, sorprendentemente, por unanimidad, y en relación con los hechos ocurridos en el país desde el 15 de febrero. En dicha resolución, se rechaza de manera inequívoca la incitación a las hostilidades y a la violencia contra la población civil, hecha por las más altas instancias del Gobierno de Libia, y se considera que los ataques generalizados y sistemáticos que actualmente tienen lugar en la Jamahiriya Árabe Libia contra la población civil podrían constituir crímenes de lesa humanidad.

La Resolución 1970 (2011), en palabras de WENAWESER, Presidente de la Asamblea de los Estados Partes en el Estatuto de Roma, constituye la primera “remisión consensuada de una situación por el Consejo de Seguridad a la Corte, lo que refleja un espíritu internacional de consenso sobre esta cuestión”.

4. Instalación de la Base de Comunicaciones de Naciones Unidas en España

El 7 de julio de 2011, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon y su Alteza Real el Príncipe de Asturias inauguraron la Base de Comunicaciones de Naciones Unidas en Quart de Poblet (Valencia). Esta base de comunicaciones, junto a la que existe en Brindisi (Italia) dará apoyo a los más de 100.000 militares y 30.000 civiles desplegados en las diferentes operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU.

El Centro de Comunicaciones, cuyo presupuesto fue de 25 millones de euros, generará 300 empleos directos y 900 indirectos y es el más avanzado de Naciones Unidas. El centro neurálgico será el edificio de operaciones, donde se ubican los servidores

informáticos, y cuenta con una sala blindada electromagnética, aislada de cualquier tipo de onda de transmisiones.

5. Asesinato de funcionarios de la ONU en Afganistán por la quema de un Corán en los Estados Unidos

El 1 de abril de 2011, al menos siete funcionarios extranjeros de Naciones Unidas fueron asesinados en la ciudad afgana de Mazar-i-Sharif, dos de ellos decapitados, durante una violenta protesta por la quema de un ejemplar del Corán en una iglesia de Estados Unidos. Entre los países de origen de los empleados muertos en el peor ataque contra el organismo internacional en Afganistán figuraban Rumanía, Noruega y Suecia. Las cifras de la matanza se referían a una veintena de muertos, incluidos cinco manifestantes, los siete extranjeros, varios empleados locales, así como guardias de la ONU y militares nepalíes gurkhas que custodiaban el edificio. Otra veintena resultó herida.

Tras la oración del viernes, miles de personas se lanzaron a las calles en la ciudad —la más importante del norte afgano y generalmente tranquila— para protestar junto al edificio del organismo contra la quema de un Corán, el pasado 20 de marzo, en una iglesia de Florida. Aunque la manifestación empezó de forma pacífica, algunas personas comenzaron a lanzar piedras, asaltaron la sede de la misión de la ONU en el país (Unama) después de quitarles las armas a los guardias, dispararon y prendieron fuego a las oficinas, según indicó a Efe un portavoz regional en Mazar-i-Sharif, al Mohamad Ahmadzai. Policías y militares afganos, a quienes se había confiado la primera línea de defensa de la sede, dispararon al aire en un intento por controlar la situación.

Las fuerzas de seguridad afganas se hicieron después con el control de la zona y abrieron una investigación sobre los hechos, tras detener al menos a 27 manifestantes.

El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, lamentó el «ataque cobarde que no tiene justificación alguna». El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, aprovechó su «enérgica condena» para lanzar un llamamiento a la calma e instar a todas las partes a «rechazar la violencia y resolver las diferencias mediante el diálogo». Destacó, además, que el trabajo de la organización es «esencial» para construir «un Afganistán más fuerte». También la jefa de la diplomacia de la Unión Europea, Catherine Ashton, y el secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, condenaron el ataque a la ONU en Afganistán. La última vez que el organismo internacional sufrió un ataque fue en octubre de 2009, cuando cinco empleados murieron y nueve resultaron heridos en el asalto a una de sus residencias para el personal en Kabul.

6. La ONU abandona Trípoli tras los actos vandálicos, consecuencia de la muerte de un hijo de Gadafi y tres de sus nietos

El 14 de mayo de 2011, tras la presunta muerte del hijo menor de Muamar Gadafi y tres de sus nietos en un bombardeo de la OTAN la noche anterior, se desencadenó una serie de actos vandálicos por toda Trípoli contra instalaciones de Naciones Unidas y las

misiones diplomáticas de Reino Unido e Italia, que culminó con la orden de retirada del personal internacional de la ONU, la expulsión del embajador libio en Reino Unido y la condena del Gobierno italiano contra "los graves y viles" actos de destrucción protagonizados por los simpatizantes del líder libio.

El Gobierno libio anunció la madrugada anterior la muerte de Saif al Arab y tres de los nietos del autócrata en un bombardeo sobre el complejo residencial de Bab al Aziziya, y que las autoridades libias tacharon de "intento de asesinato" contra el propio Gadafi.

Reino Unido constató la existencia de una serie de actos vandálicos contra su sede diplomática en Trípoli, así como la de Italia. Por lo que a ataques contra la ONU se refiere, un funcionario de la institución internacional confirmó que sus oficinas habían sido saqueadas, y que el Gobierno libio había ofrecido sus disculpas, atribuyendo el incidente a la reacción de una "turba" indignada por el ataque de la OTAN. Finalmente Londres hizo pública la expulsión del embajador libio en Reino Unido en respuesta a estos actos de vandalismo.

Mientras tanto, el personal internacional de la ONU en Trípoli fue evacuado a Túnez debido a la situación de "inseguridad" que se vivía en la capital libia. Los doce trabajadores internacionales de Naciones Unidas cruzaron la frontera con Túnez, desde donde seguirían supervisando la situación en el país vecino. El personal de Naciones Unidas permanecería en Bengasi, la capital de los rebeldes, y los ciudadanos libios que trabajaban para el organismo tampoco abandonarían el país.

Conviene recordar que los empleados internacionales llevaban apenas tres semanas en la capital libia, desde que el 10 de abril la subsecretaria general de OCHA, Valerie Amos, firmara un acuerdo con el Gobierno de Gadafi para permitir la entrada de agencias de la ONU en Trípoli.

UNIÓN EUROPEA

7. Visita de la alta representante europea para la Política Exterior y de Seguridad a Túnez

El 14 de febrero de 2011, la alta representante europea para la Política Exterior y de Seguridad se entrevistó con el primer ministro tunecino, Mohamed Ghanuchi, y otros representantes del Gobierno de transición, entre ellos líderes de los antiguos partidos de oposición. Ashton se reunió igualmente con algunos representantes de las organizaciones de la sociedad civil y de movimientos opositores.

Se trataba de la primera visita de la jefa de la diplomacia europea a Túnez desde la huida del país del anterior presidente, Zine el Abidine Ben Alí, y coincidió con la dimisión del titular de Asuntos Exteriores tunecino tras apenas dos semanas en el cargo.

Túnez afirmó que rechazaba "cualquier injerencia extranjera" en relación con el éxodo de emigrantes ilegales tunecinos hacia Italia, aunque se mostró "dispuesto a cooperar"

con los países europeos para frenar la salida de personas. Recordemos que el Ministro italiano de Interior, Roberto Maroni, había afirmado que pediría autorización para desplegar policías italianos en Túnez. Cerca de 5.000 emigrantes ilegales, en su mayoría tunecinos, habían llegado a la isla italiana de Lampedusa durante el mes de enero y primera parte de febrero.

8. La Unión Europea y Siria

El 9 de mayo de 2011, la Unión Europea aprobó un primer paquete de sanciones contra Siria que incluye el embargo de armas y material usado para la represión, así como la congelación de bienes y prohibición de visados para trece altos cargos del régimen de Damasco.

9. La Unión Europea y la libre circulación de personas

El 3 de mayo de 2011, la Comisión Europea propuso a los Estados miembros que le concedieran más poder para gestionar las fronteras interiores, incluso para poder autorizar la reinstauración temporal de controles fronterizos. La cuestión reside en saber si los veintisiete Estados miembros establecerán un acuerdo para dar ese paso y, en especial, los Estados que, como Francia e Italia, han sugerido la revisión del tratado Schengen.

En concreto, la propuesta de la Comisión recoge la eventualidad de que en caso de que un país no fuera capaz de gestionar los flujos de entrada de personas sin papeles, la Comisión autorizaría a sus vecinos europeos a cerrar sus fronteras para contener la supuesta avalancha de inmigrantes. Hasta la fecha, el tratado Schengen autoriza a los países a introducir controles fronterizos solo de forma limitada y en casos en los que esté en peligro el orden público o la seguridad interior.

Dicha propuesta coincidió con las presiones de la Presidencia húngara para poner fin al período transitorio que se impuso a los dos nuevos Estados, Bulgaria y Rumanía en sus respectivos tratados de adhesión.

OTAN

10. Presuntos ataques a objetivos civiles por parte de la OTAN en Libia

La OTAN se resiste a admitir la muerte de civiles en Libia, causadas por fallos técnicos en un proyectil. En todo caso, un portavoz de la OTAN, el 25 de junio de 2011 ha asegurado que: "La OTAN atacó edificios en un sector abandonado de Brega. Eran blancos militares legítimos que fueron alcanzados", indicó el portavoz de la misión de la Alianza en Libia. "Nos tomamos el tiempo para observar la zona y estar seguros. Un plan meticuloso se puso a punto para esta acción" (la traducción es propia) (http://www.nato.int/cps/en/natolive/news_75752.htm), consultado el 29 de junio de 2011.

UNIÓN AFRICANA

11. Cumbre de la Unión Africana y elección de Obiang como Presidente de la Unión

El 30 de enero de 2011, el presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang Nguema, asumió la presidencia de turno de la Unión Africana durante la ceremonia de inauguración de la Cumbre que el organismo panafricano celebró los días 29 y 30 de enero en Adís Abeba. Obiang relevaba, así, al presidente de Malawi, Bingu Wa Mutharika, gracias al apoyo de los países de África Central, a los que correspondía elegir al presidente rotatorio.

Sin embargo, la elección de Obiang fue duramente criticada por organizaciones de defensa de los Derechos Humanos. Estados Unidos también criticó al régimen de Obiang, principal beneficiario de las explotaciones petroleras descubiertas en la antigua colonia española en la década de 1990 sin que estos réditos se hayan traducido en una mejora de las condiciones de vida de la población.

Es un hecho que precisamente la histórica querencia del organismo por los líderes dictatoriales ha motivado su continuo fracaso. Durante la cumbre celebrada a fines de enero en Etiopía, el organismo nombró como mediador para la crisis de Costa de Marfil -país que continúa sin presidente "de facto" desde las elecciones de noviembre- a Robert Mugabe. Un dictador que, precisamente, no ha solucionado de forma pacífica sus desavenencias con la oposición zimbabuense, y cuyo régimen es considerado por Transparencia Internacional uno de los más corruptos del mundo.

A su vez, la organización se enfrenta a una serie de desafíos que denotan la falta de cuórum político. Entre ellos, la delimitación clara de fronteras (las regiones semiautónomas de Somalilandia y Puntlandia siguen sin ser reconocidas por el organismo), o la carencia de acuerdos internacionales (pese a la orden de busca y captura que pende sobre el presidente de Sudán, Omar al Bashir, la UA impide su procesamiento por la Corte Penal Internacional).

VI. LOS ESTADOS Y EL DESARME

1. Iran y el Programa Nuclear: nueva ronda de negociaciones sin resultado

El 22 de enero de 2011, concluyó la nueva ronda de negociaciones entre Irán y la comunidad internacional sobre el controvertido programa nuclear de la República Islámica, sin acuerdos ni avances concretos. Existen serias diferencias entre las partes, debido a que Irán pone como condiciones que se levanten las sanciones internacionales y se respete su derecho a enriquecer uranio, algo que Estados Unidos considera "inaceptable".

La responsable de Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea, Catherine Ashton, calificó los contactos mantenidos como "constructivos", aunque no ocultó que estaba "decepcionada" por la falta de avances. Ashton destacó que el grupo 5+1 (los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y Alemania) presentó propuestas concretas, pero lamentó que los iraníes no estén preparados para llegar a un acuerdo. Ashton, por su parte, aseguró que el grupo de las seis potencias permanecerá unido en la búsqueda de una solución, en base a las resoluciones del Consejo de Seguridad y del OIEA. Éstos exigen de Irán desde hace cinco años que suspenda las partes más delicadas de su programa nuclear para crear confianza y poder determinar si sus intenciones no son militares.

Entre las propuestas presentadas a la delegación iraní destaca un acuerdo para intercambiar combustible nuclear en términos parecidos al que se presentó en octubre de 2009, aunque revisados de acuerdo a la actual situación. La idea del intercambio, lanzada por el ex director general del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), Mohamed El Baradei, preveía el envío de uranio iraní al exterior a cambio de recibir combustible para el reactor científico de Teherán, que produce isótopos con fines médicos. La propuesta fue finalmente rechazada por Irán debido a desavenencias internas del régimen. Con todo, este reactor de Teherán está desvinculado de la parte más polémica del programa nuclear iraní, pero el intercambio podría servir para crear un clima de confianza mutua con el fin de poder avanzar en la solución dialogada del contencioso.

Tras el nuevo fracaso en Estambul, no hay previstas nuevas rondas de contactos, reconoció Ashton al final de la reunión, aunque destacó que la comunidad internacional seguirá buscando una solución pacífica al contencioso nuclear con Irán.

VII. LOS ESTADOS Y LA JUSTICIA PENAL INTERNACIONAL

1. Libia ante la Corte Penal Internacional: El Fiscal dicta una orden de detención contra Gadafi

El 3 de marzo de 2011, el Fiscal de la CPI anunció que se iba a ocupar de la situación de Libia, puesto que existía una base razonable para proceder, ya que se trata de crímenes graves y su investigación redundaría en interés de la justicia. En particular, el Fiscal comunicó que se iba a ocupar de los hechos ocurridos en: Benghazi, el 15 de febrero de 2011; Misratah, AlBayda, Derna, Zenten y Ajdabiya, el 16 de febrero de 2011; Misratah, el 18 de febrero de 2011; Tripoli y Az-Zawiyah, el 20 de febrero de 2011.

El 4 de mayo de 2011, el Fiscal de la CPI, Moreno Ocampo, compareció ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En esta comparecencia, el Fiscal comentó que, para investigar los crímenes cometidos en Libia, la Fiscalía ha realizado más de 15 misiones a 10 Estados diferentes. De este modo, el 26 de abril de 2011, ya se habían iniciado o completado 45 entrevistas de personas que tenían conocimiento

directo acerca de los crímenes cometidos. Igualmente, se habían recopilado y examinado más de 569 documentos, incluidos vídeos y fotografías.

Las pruebas recopiladas por la Fiscalía confirmaban, en principio, la valoración inicial. A juicio del Fiscal, existían, pues, motivos razonables para pensar que en Libia se habían cometido y se seguían cometiendo ataques generalizados y sistemáticos contra la población civil, incluidos el asesinato y la persecución como crímenes de lesa humanidad. Además, conforme a las pruebas obtenidas y desde finales de febrero, el Fiscal consideraba que se estaba produciendo un conflicto armado de Libia, por lo que también se disponía de información pertinente sobre presuntos actos de crímenes de guerra.

El 16 de mayo de 2011, el Fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) presentó la primera petición de órdenes de arresto a los magistrados de la Sala de Cuestiones Preliminares de la CPI por los presuntos crímenes de lesa humanidad cometidos en Libia contra tres individuos: el líder libio Muammar al-Gaddafi, su hijo Saif al-Islam al-Gaddafi, y el líder de la inteligencia libia Abdullah al-Sanusi.

Finalmente, el 27 de junio de 2011, dicha Sala emitió tres órdenes de arresto contra Muammar Al-Gaddafi, Saif Al-Islam Gaddafi y Abdullah Al-Senussi. La decisión de emitir dichas órdenes se fundamenta en la existencia de motivos razonables para creer que, tras los acontecimientos ocurridos en Túnez y Egipto durante los primeros meses del año 2011, Gaddafi y el aparato más alto del Estado libio elaboraron una política de Estado con el fin de reprimir las revueltas de civiles de febrero de 2011, con todos los medios necesarios, incluido el uso de la fuerza. Además, también existían motivos razonables para creer que, en prolongación de la política mencionada, desde el 15 de febrero hasta el 28 de febrero de 2011, las Fuerzas de Seguridad Libias, que incluían las unidades de seguridad y los sistemas militares, habrían lanzado a través de Libia, un ataque contra la población civil que participaba en las manifestaciones contra el régimen de Gaddafi o contra las personas disidentes, contra quienes se cometieron asesinatos, detenciones y encarcelamientos arbitrarios, siendo todos civiles. Se decidió por una orden de detención respecto de los tres sospechosos mencionados, ya que su arresto parece necesario para garantizar que comparezcan.

En principio, los crímenes objeto de la acusación son los siguientes: crímenes contra la humanidad (asesinato y persecución), como parte de un ataque generalizado o sistemático.

2. El Tribunal Especial para el Líbano emite órdenes de arresto

El 30 de junio de 2011, el Tribunal Especial de la ONU (TEL), que investiga el asesinato en 2005 del ex primer ministro Rafia Hariri emitió un acta de acusación con cuatro órdenes de arresto (dos de ellas –al menos- dirigidas contra miembros del partido-milicia chií y miembros de Hizbolá). El 12 de enero de 2011, Hizbolá y sus aliados, conectados con Siria e Irán, hicieron caer al gobierno prooccidental de Saad Hariri por su negativa a oponerse a los trabajos del Tribunal Especial de la ONU.

3. Ratko Mladic extraditado a la Haya

El 1 de junio de 2011, Ratko Mladic, ex jefe militar de los serbios de Bosnia, fue extraditado por Belgrado a La Haya –sede del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (TPIY)- para ser juzgado por genocidio (entre el 13 y el 19 de julio de 1995, casi 8.000 bosnios musulmanes fueron asesinados en Srebrenica por militares serbobosnios bajo el mandato de Radovan Karadzic, presunto ideólogo. Mladic está acusado de ser el ejecutor de la matanza) y crímenes de guerra (la acusación le responsabiliza de la muerte de más de 10.000 personas durante los 44 meses de sitio que sufrió Sarajevo entre 1992 y 1996. Fue Jefe de Estado Mayor del Ejército de la República Srpska durante el asedio).

4. Bin Laden no será sometido a la Justicia Penal Internacional

A punto de celebrarse el décimo aniversario del atentado del 11 de Septiembre en Nueva York, los Estados Unidos (en una operación dirigida por la CIA) terminaron con la vida de Bin Laden, el 1 de mayo de 2011, al atacar la fortaleza de máxima seguridad situada en la población paquistaní de Abbottabad, a 53 kilómetros de la capital Islamabad, en la que se escondía el líder de Al Qaida.